

EL SEÑAL – SEÑALAKUY O MARCADO DEL GANADO EN EL VALLE DE HUANTA, UNA FIESTA GANADERA FAMILIAR EN UNA ZONA AGRÍCOLA

The Señal – Señalakuy or marking of cattle in the Huanta Valley, a family cattle festival in an agricultural area

Jean Carlos Saras Mendoza*
j29saras@gmail.com

RESUMEN:

El presente estudio tiene como principal objetivo rescatar, revalorar y difundir la fiesta ganadera, posiblemente de raíces prehispánicas, denominada *Señal* o *Señalakuy* en el valle agrícola de Huanta, ubicado entre los 2300 y los 3500 m. s. n. m. Para ello, en el año 2019 realizamos un registro etnográfico, en las comunidades de Cedropata, Mutuyccocha y Cangari de los distritos de Huanta e Iguain, respectivamente. De manera complementaria entrevistamos a algunos ancianos de otras comunidades, con lo cual pudimos constatar cambios bastante significativos en la realización de este ritual ganadero. Son muchas las familias que ya no realizan el ritual del Señalakuy, producto del paso del tiempo, la violencia política, la migración hacia otras ciudades y al VRAEM, el cambio en los patrones productivos de las poblaciones campesinas: pasaron de una economía de autoconsumo a una economía de mercado, dejando de lado sus tradiciones culturales ancestrales. En las que aún conservan esta tradición campesina; se recrean y reviven las secuencias, personajes y objetos rituales originales. Así, por ejemplo, durante las actividades rituales se escenifican y rememoran relaciones sociales de tipo semifeudal, “patrón – siervo”, que recrean relaciones sociales no capitalistas. Sin embargo, también perviven valores comunales de colectividad y reciprocidad, prácticas netamente prehispánicas.

PALABRAS CLAVE: Señal – Señalakuy – Valle de Huanta – Agricultura - Ganadería

ABSTRACT:

The main objective of the present study is to rescue, revalue and spread the livestock festival, possibly with pre-Hispanic roots, called *Señal* or *Señalakuy* in the agricultural valley of Huanta, located between 2300 and 3500 m.a.s.l. For this purpose, in 2019 we carried out an ethnographic registry, in the communities of Cedropata, Mutuyccocha and Cangari in the districts of Huanta and Iguain, respectively. In a complementary way, we interviewed some elderly people from other communities, with which we were able to verify quite significant changes in the

* Bachiller en Ciencias Sociales con especialidad en Arqueología y Licenciado en arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

performance of this livestock ritual. Many families no longer perform the Señalakuy ritual, as a result of the passage of time, political violence, migration to other cities and to VRAEM, the change in the productive patterns of peasant populations: they passed from an economy of self-consumption to a market economy, leaving aside its ancestral cultural traditions. In those that still preserve this peasant tradition; the original sequences, characters and ritual objects are recreated and relived. Thus, for example, during ritual activities, semi-feudal, “patron-servant” social relationships are staged and remembered, recreating non-capitalist social relationships. However, communal values of collectivity and reciprocity also persist, practices that are clearly pre-Hispanic.

KEYWORDS: Señal – Señalakuy – Huanta Valley – Agriculture - Livestock

1. INTRODUCCIÓN

La agricultura y la ganadería en el antiguo Perú fueron actividades económicas muy importantes. Ambas tienen su antecedente en la caza y recolección y el posterior proceso de neolitización que implicaron cambios en los patrones de consumo y de producción de alimentos (Lumbreras, 1969). El territorio de los andes centrales jugó un papel importante para el surgimiento de las civilizaciones andinas, se sabe que se domesticaron cuatro especies de animales; el pato, el cuy y dos especies de camélidos (Lavallée, 2006). La ganadería prehispánica estuvo marcada por la crianza de camélidos como la llama y la alpaca.

El valle del Huarpa, del que es parte la provincia actual de Huanta no fue ajeno a este proceso tal como lo vienen demostrando las investigaciones arqueológicas desarrolladas desde la década de 1970 (García A. , 2014). El valle de Huanta desde épocas muy tempranas estuvo densamente poblado principalmente entre los 2300 y los 3500 m. s. n. m. (Lumbreras, 1974; Benavides, 1976; Valdez, 2003; Pérez, 2016). Según evidencias arqueológicas se ha identificado un consumo masivo de camélidos domésticos desde épocas muy tempranas (Pozzi-Escot y Cardoza, 1986). Durante la época de la cultura Warpa el consumo de camélidos estaría asociado posiblemente a la veneración a las montañas sagradas o *Apus Wamanis* (Leoni, 2005). En los años recientes, las investigaciones arqueológicas en el valle de Huanta se han desarrollado con cierta regularidad y nos permiten tener una visión amplia de los procesos sociales acontecidos antes a la llegada de los españoles.

Posteriormente con la invasión europea durante el siglo XVI se introdujeron nuevas especies de animales como los vacunos, ovinos, caprinos, porcinos, etcétera, que fueron asimilados por el hombre andino. Estas especies de animales traídas por los españoles, en la mayoría de los casos, poco a poco fueron desplazando al ganado oriundo como la llama y la alpaca, cuyo hábitat progresivamente quedó reducido a zonas altoandinas. La incorporación de estas especies foráneas a la vida social del hombre andino hizo que estos a su vez también se incorporen a su sistema de creencias y rituales ganaderos.

Los escasos estudios antropológicos realizados en nuestra área de estudio, relacionados a la religiosidad andina, nos permiten comprender entre otros fenómenos, los ritos ganaderos. Este fenómeno de origen netamente campesino, al igual que otras manifestaciones, se han ido perdiendo cada vez más, debido a varios procesos de cambio político, económico, cultural, entre otros. En lo político principalmente debido a la guerra interna vivida en la región en las décadas pasadas, que en muchos casos impidió el normal desenvolvimiento de las reuniones de tipo familiar o comunal por considerarse subversivas. En lo económico por un cambio en las actividades o patrones productivos: de pasar de una economía de autoconsumo a una economía de mercado. En lo social, debido a la migración a las principales ciudades como Lima, Huanta, Huancayo, Huamanga o hacia la zona cocaleras del valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). También podemos mencionar la influencia de iglesias protestantes o la falta de intereses y olvido producto de la alienación principalmente de los jóvenes, lo cual hace que pierdan sus costumbres (Cazorla, 2015; Del Pino, 2017).

No existen estudios relacionados a las festividades ganaderas propiamente dichas, en el valle de Huanta. Por ello para una adecuada comprensión de este proceso cultural hemos revisado una serie de trabajos de tipo histórico sociales en zonas vecinas de las regiones de Ayacucho, Huancavelica y Junín. Para comparar y encontrar elementos comunes y diferenciales entre los rituales, ya que desde épocas muy tempranas y hasta la actualidad, existe una fuerte relación comercial, económica y cultural entre las citadas regiones.

Una de las investigaciones más importantes es la realizada por Ulpiano Quispe (1969), quien entre 1964 y 1969 desarrolló un estudio sobre la Herranza en las comunidades de Huancasancos y Choque Huarcaya,

como parte de sus estudios de bachillerato. Dichas comunidades encierran una serie de relatos -similares y diferentes entre sí- sobre su origen, antigüedad y costumbres. Este estudio de tipo antropológico social se centró en las actividades ceremoniales ganaderas. Durante esos años el autor visitó varias comunidades de la provincias de Huanta, Cangallo y Víctor Fajardo, en las que presencié eventos ceremoniales ganaderos.

Para conocer a profundidad el contexto social en el que se desarrolla la herraña, parte de una descripción de las actividades económicas, la organización social y política de cada una de las comunidades, y concluye con un estudio del sistema religioso de cada una de ellas. Las comunidades de Choque Huarcaya y Huncasancos han asimilado la religión cristiana católica a la religión indígena, sin generar ningún impacto fuerte al implantarse. Por ejemplo algunos términos cristianos han pasado a formar parte de la religión indígena. Dentro de las divinidades coexisten los nombres de las divinidades indígenas (*Wamanis*) y el de los santos cristianos, para denominar a un mismo cerro.

Según Quispe, desde las crónicas escritas durante la conquista hasta nuestros días, con ciertas modificaciones, las ceremonias ganaderas eran comunes a todos los pueblos andinos. Estas ceremonias eran muy complejas incluían ritos de fertilidad y propiciatorios que, a su vez, incluían - entre otros - el señalamiento de los auquénidos, donde también en paralelo, se sacrificaba a la llama y la alpaca en honor a las divinidades indígenas. Indudablemente en la época incaica también se practicó las ceremonias ganaderas. Los españoles introdujeron la Herraña como término de marcación y herraño, que se habría adaptado a los ritos netamente indígenas.

Cada divinidad cumple un rol, para la ganadería el más importante es el *Wamani*, quien es dueño del ganado, de las cosas y del hombre. Si no se le rinde un adecuado culto podría desatar males sobre el ganado y las personas. Mientras que la *Pachamama* es una divinidad fundamental, más relacionada a tierra y la agricultura. En ambas divinidades habría una oposición económica: ganadería-agricultura y, a la vez, una oposición de sexo: hombre-mujer. Sin embargo, ambas divinidades se relacionan mediante el *Amaru*, que representaría al agua. En las comunidades estudiadas las divinidades principales son el *Wamani*, la

Pachamama y el *Amaru*, los cuales forman el eje de las ceremonias religiosas.

En las actividades rituales ganaderas, existen relaciones que se establecen a nivel de familiar nucleares o extendidas, donde la colaboración, el apoyo mutuo está determinado por la institución del *ayni*, que significa reciprocidad. No se realiza mediante un acuerdo formal sino de manera espontánea.

Otro aporte importante en la comprensión del problema lo encontramos en los estudios realizados por el antropólogo Sabino Arroyo Aguilar, sobre la religiosidad andina. Arroyo (2006) señala que la religiosidad andina está ligada a un pasado inmemorial, cuyas localizaciones y manifestaciones ceremoniales religiosas se plasman en los supuestos ritos y mitos con alusión al culto de los dioses andinos que residen en las montañas sagradas.

Antes de la intromisión de la religión cristiana, tenemos montañas sagradas de gran poder y prestigio, denominadas *Apus Wamanis*, los cuales se encuentran en un nivel de jerarquía. De sus estudios etnográficos, se desprende que en las provincias de Huanta, Huamanga y La Mar, el *Apu Wamani* de mayor jerarquía es el *Rasuhuilca* o *Rasuwillka*. La información puede ser corroborada a través de narraciones mitológicas y diversos documentos coloniales.

Los *Apu Wamanis* y los dioses andinos que residen en las montañas sagradas son los poseedores de las tierras y ganados, proveedores de la lluvia o arrebatadores del agua (como elemento vital). Además, son identificados como semillas del ganado y de las parcelas, benefactores de la suerte o sancionadores de la salud y de la condición de vida de los comuneros o de los pueblos andinos, a la manera de los antiguos dioses fundadores: creadores y destructores (*Tunupa*, *Wiraqocha*, *Pachakamaq*, el Sol, entre otros) (Arroyo, 2006).

Otro trabajo importante realizado por Arroyo, son las investigaciones desarrolladas en la provincia de Huancavelica, zona predominantemente ganadera, donde las comunidades campesinas se dedican a la crianza del *paqo* o alpaca, llamas y ovinos. Estas comunidades mantienen sus ritos prehispánicos relacionados al culto a los *Apus*, sin embargo, de manera paralela también mantienen su

devoción a los santos católicos como Santiago mataindios al que lo han convertido en *Taya Shanti*.

La vida y el pensamiento de los pastores y labradores españoles en los tiempos de la conquista del Perú fueron similares a la actividad de los campesinos y ganaderos precolombinos, pues desde la colonia y hasta nuestros días, convivieron de manera asimétrica en el juego de hispanizarse o de andinizarse dentro de las relaciones de dominio/resistencia y de contrariedad con ventajas y desgastes para la creación del universo religioso y estructuración social-étnica. (Arroyo, 2012, p.159)

El calendario andino y el calendario hispano se conjugan y recrean dando origen a un ordenamiento del tiempo que regula las actividades productivas agrícolas y ganaderas. El tiempo se ordena de la siguiente manera: “San Juan” reviste el año nuevo andino del 21 de junio, aparentemente inicia el ambiente festivo del *Señalakuy*, ya que la fiesta del ganado propiamente inicia el 25 de julio y concluye el 30 de agosto. Los días centrales son el 25 de julio (Día de Santiago), el 01 de agosto (Jubileo de los *Apus*) y el 30 de agosto (Día de Santa Rosa de Lima) (Arroyo, 2012, 2016).

Los casos anteriores son de alguna manera más cercanos a nuestra área de estudio, la provincia de Huancasancos al sur de la provincia de Huanta y la provincia de Huancavelica ubicada al oeste. La información recogida por estas investigaciones son un referente importante para comprender la misma celebración ganadera en un medio geográfico y cultural diferente. Sin embargo no son los únicos trabajos realizados en la zona andina.

En la sierra central, la fiesta ganadera del Santiago es un fenómeno sociocultural festivo y masivo que trasciende al campo y se incorpora en las principales ciudades de la región Junín, con diferencias marcadas en cuanto a las fechas del inicio y fin de la festividad, respecto a los casos anteriores. Por ejemplo, la celebración inicia el 24 y 29 de junio y concluye en el mes de setiembre. Sin embargo, también guardan similitudes importantes en los aspectos religiosos y rituales, donde uno de los rostros de Santiago es de ganadero asociado e identificado con las deidades andinas: *Wamani*, *Tayta Wamani*, *Apu*, o *Jirka*, como espíritu que mora en las entrañas de la *Pachamama* y en esa condición posibilita el pasto que alimenta a los animales y garantiza el agua que

verterá por los manantiales. (García y Tacuri, 2006). Santiago Apóstol se ha hecho parte del sentimiento andino y posicionado como sagrado y profano, al mismo tiempo; en las diversas facetas y funciones que le han encomendado sus creyentes y aliados, haciéndose vigente como símbolo cristiano y pagano, mundano y espiritual, subversivo y ordenador que, con su presencia o ausencia, interviene en los pueblos y sus maneras de vida (García, 2011).

El presente trabajo parte de una motivación personal y familiar, que busca permanentemente rescatar los valores, saberes, costumbres y tradiciones andinas, que en su esencia llevan un espíritu colectivo, contrario al espíritu individualista de estos tiempos, gracias a lo cual, los pueblos y sociedades prehispánicas del pasado fueron capaces de construir grandes civilizaciones. En el valle de Huanta, una zona fundamentalmente agrícola, aún perdura una fiesta agroganadera denominada Señalakuy, de carácter familiar y comunal que se encuentra en peligro de desaparecer producto de los cambios socioeconómicos y políticos. Por ello, con esta contribución buscamos rescatar, revalorar y difundir las fiestas agroganaderas del Señalakuy o Señal.

2. GEOGRAFÍA DEL VALLE DE HUANTA

Este valle se encuentra ubicado en la margen derecha de la cuenca del Huarpa, nombrada de diversas maneras por los estudiosos, lo que genera cierta confusión. También la denominan Ayacucho, Cachimayo o, localmente, Cachi. A lo largo de su extensión comprende las regiones naturales de Janca, Puna, Suni, Quechua y Yunga Fluvial. Tiene una longitud de 960 km. En la Quechua y Yunga Fluvial, donde se ubica uno de los valles interandinos con mayor producción agrícola en el país, el clima es templado, y oscila entre los 9° C y los 18° C. El río fluye de sur a norte y en la Yunga Fluvial se une al Mantaro, río que desemboca en el Apurímac (Ribera, 1971). El valle de Huanta corresponde a los límites de la Yunga Fluvial y la región Quechua. Por ello en este territorio encontramos las especies vegetales de la Yunga como son el molle (*Schinus molle*), la cabuya blanca (*Fourcroya* sp.) y la cabuya azul (*Agave* sp.), estas dos muy utilizadas por su fibra. Otras especies vegetales cultivadas en la zona son el palto, el lúcumo, el chirimoyo, el guayabo, los cítricos, la caña de azúcar, etcétera. Las especies vegetales

de la Quechua presentes en la zona son el maíz en sus diferentes variedades, la arracacha, la calabaza, la caigua, el llacón, entre otras. (Pulgar, 1987).

La cordillera de *Rasuwillka*, *Razuhuillca* o *Rasuhuilca*, se encuentra ubicada al lado este del valle de Huanta. Conformada por una cadena de montañas que van de sur a norte, al lado este de la cordillera se encuentra el valle del Apurímac que corresponde a los pisos ecológicos de Selva Alta y Selva Baja. Rasuwillka es un nombre compuesto de dos palabras quechuas que significan; **Rasu** (nevado) y **willka** (deidad), aunque según Arroyo significaría “*nieto de nevado*” (Arroyo, 2006, p. 105). El pico más alto de esta cordillera tiene una altitud de 4995 m. s. n. m., que se encuentra a su vez, rodeado de los lagos Qarqarqocha, Chacaqocha, San Antonio, Yanaqocha, Pampaqocha y Moroqocha. (Del Pino, 2017). Esta zona de la cordillera de Rasuwillka se ubica dentro de las regiones Puna y Jalca.

Actividades económicas y productivas en el valle de Huanta

Es necesario tener en cuenta que, en las zonas altas del valle de Huanta, de manera regular en la Suni, pero fundamentalmente en la Puna y la Janca la actividad económica central es la ganadería, principalmente la crianza de camélidos andinos como la alpaca y la llama, dado que por las condiciones extremas del clima es difícil el desarrollo de la agricultura.

El valle de Huanta propiamente dicho está conformado por las regiones naturales de la Yunga y Quechua principalmente, donde es propicio el cultivo de diversos productos agrícolas. Se desarrollan dos sistemas de cultivo: una agricultura de secano y una agricultura de riego. La agricultura de secano se da una vez al año y depende directamente del ciclo regular de las lluvias, si esta sufre variaciones o sequías será imposible el desarrollo de los cultivos. Por otro lado, tenemos la agricultura de riego donde es posible el cultivo hasta 4 veces al año, gracias al aprovechamiento de las diversas fuentes de aguas de los ríos, lagunas, manantiales y reservorios que son conducidos a los campos a través de acequias y canales. Muchos de estos sistemas de riego tienen un origen prehispánico, en algunos casos estas tecnologías antiguas de riego han sido mejoradas o simplemente se han construido sistemas de riego modernos (Valdez, 1985, Canchari, 2008). Cabe precisar que la

abundancia o escasez del agua en el valle de Huanta, hace que predomine la actividad agrícola o ganadera. Esta situación del agua genera - de cierta manera - una especialización en las actividades que desarrollan las familias de las distintas comunidades del valle (ver Gráfico 1).⁵⁰

La zona baja del valle de Huanta, que comprende los distritos de Iguain (Cangari, Chihua), Huanta (Viru Viru, Huaysuy) y Luricocha (Azángaro, Iribamba) son los más favorecidos con el agua gracias a la presencia del Proyecto de Irrigación Cachi-Huanta. Esta área se ha especializado – sobre todo en los últimos años - en el cultivo de diversas hortalizas, maíz amarillo, maíz morado, alfalfares, tara, frutales, etcétera. Además, en la zona se encuentran extensos territorios montañosos vírgenes, de bosques espinosos donde crece la tuna y cochinilla de forma silvestre, que a su vez es utilizada como echadero para la crianza masiva de caprinos y vacunos. La actividad ganadera - en este caso - se da de manera complementaria a la agricultura con la crianza de caprinos, vacunos y porcinos.

Por otro lado, tenemos la **zona media del valle de Huanta**, que tiene restricciones de riego respecto al primero, ya que el acceso al agua se da por turnos, a través de pequeñas acequias o canales que traen agua de la parte alta de Huanta, que dificulta el riego permanente. Para esta área no se cuentan con Proyectos de Irrigación de gran envergadura, a pesar que en la parte alta se ubican lagunas posibles de ser aprovechadas. Esta zona ocupa gran parte del valle y también abarca los distritos de Iguain (Macachacra, Villa Florida, Pantacc, Huayhuas, entre otros), Huanta (como Maynay, Pampachacra, Huanza, Quinrapa, Soccoscocha, Huancayocc) y Luricocha (Pampay, Intay, Yuraqraqay, Chamana, etcétera.). Aquí se cultiva hasta dos veces como máximo al año. Entre sus principales productos tenemos maíz, calabazas, quinua, tara y frutales, que consumen menos agua. La actividad ganadera en este caso ocupa mayor tiempo, sin embargo, no podemos decir que es predominante, ya que el cultivo y la ganadería coexisten. Se da la crianza de vacunos, ovinos, caprinos, porcinos.

Finalmente, tenemos la **zona alta del valle de Huanta**, donde se desarrolla principalmente una agricultura de secano, una vez al año y

⁵⁰ Todos los gráficos, además de las fotografías, se ubican en la sección de Anexos.

con rotación de terrenos de cultivo. Como lo explicamos anteriormente, dependen únicamente del riego por lluvias. Abarca los distritos de Huamanguilla (La Vega), Iguain (Mutuyccocha, Chuñocc, Allcohuillca, Coca Cora, Pumahuasi, entre otros), Huanta (Cedropata, Ccaccas, Ccanis, Patasucro, Uchkumarca, Culluchaca, y demás) y la parte alta del distrito de Luricocha. A pesar de la ausencia de sistemas de riego, en esta zona, se practican actividades agrícolas con variados cultivos de papa, mashua, oca, maíz, arvejas, habas, quinua, quiwicha o *achita*, trigo, cebada y garbanzo. En esta parte del valle la actividad ganadera tiene una trascendencia mayor que en las dos zonas anteriormente descritas. En estos extensos campos, en echaderos o en corrales se crían en grandes cantidades vacunos, ovinos, equinos, los cuales proveen de carne el mercado local, la ciudad de Huanta y la zona del valle del Apurímac. Destaca la crianza de lo que se denominan *locavacas*, que son manadas de vacunos casi salvajes, muy agresivos que son llevados para las corridas de toros y vacas en las diversas festividades de las comunidades y pueblos del valle de Huanta (fotografía 1).

Con esta división territorial del valle de Huanta en tres zonas buscamos entender las dinámicas económicas y agro-pastoriles en pisos ecológicos distintos. Sin embargo, debemos indicar que gracias a las entrevistas realizadas en las comunidades señaladas nos refieren que en los últimos 30 años se produjeron cambios muy marcados principalmente desde el punto de vista económico. Hasta hace algunas décadas gran parte de la producción agrícola y ganadera era destinada principalmente para el autoconsumo y el intercambio a través del *Trueque*. En los últimos años casi de manera absoluta toda la producción agrícola y ganadera es destinada al mercado local donde el intercambio se da de manera monetaria, cambios que necesariamente han influido en la realización del *Señal* o *Señalakuy*.

Metodología empleada

La presente etnografía se realizó durante los meses de agosto y setiembre del 2019 en la comunidad de Cedropata del distrito de Huanta y en las comunidades de Mutuyccocha y Cangari del distrito de Iguain (Gráfico 2). Nuestra participación en dichas celebraciones se realizó de manera activa en los días que se desenvolvían los rituales. Ello fue

posible gracias a la invitación de conocidos, amigos y familiares. Se realizaron entrevistas a los personajes centrales de la celebración. Se efectuó el registro fotográfico y filmico de cada secuencia. Para enriquecer la información se hicieron entrevistas complementarias a algunas personas mayores de las comunidades de Cangari y Huaysuy y, de manera referencial, se buscó información en páginas como YouTube. Posteriormente, se realizó el análisis del dato obtenido en campo. Nuestro interés en la recopilación de datos estuvo enfocado en la denominación de esta festividad, la secuencia de los rituales, las actividades económicas que realizan las comunidades que la practican, por qué la celebración viene siendo abandonada por las personas, etcétera.

3. EL SEÑALAKUY

La marcación y la herranza son técnicas traídas desde España para grabar con hierro candente la marca del propietario en el ganado mayor: vacunos y equinos. El señalakuy, tiene dos acepciones: una, es una variante de la marcación para poner la señal del propietario en el ganado y tiene similar procedimiento que la herranza; otra, es cortar un pedazo de la oreja, rabo o pelo de los animales y conservarlos para enterrarlos como ofrenda ante las deidades tutelares de una localidad. A esta situación [Por ello] es que la fiesta del Ganado o del Wamani sea [es] identificada como “Herranza” o “Marcación” en los departamentos de Ayacucho y Apurímac, “Señalakuy” y “Taripakuy” en Puno o “Santiago” en el Valle del Mantaro... (García y Tacuri, 2006, p. 82)

Por otro lado, Arroyo para el caso de Huancavelica nos señala, que junio, julio y agosto son los meses de la fiesta del ganado, que se denominan según la zona como “Señalakuy”, “Santiago”, “Herranza” o la Festividad de Tayta Shanti (Arroyo, 2012). En otras partes del Perú existen otras denominaciones para los rituales ganaderos. Por ejemplo, en algunas zonas de Puno se denomina “Uywa señalakuy”. En los límites entre Puno y Moquegua se denomina “C’hallakuy”. En la zona de Apurímac se denomina “Tinkasqa”. (Rivera, 2014).

Estos rituales ganaderos cumplen diversas funciones a nivel económico, ideológico y social. Desde un punto de vista económico colocar una “señal” implica determinar la pertenencia o propiedad sobre el ganado. Un aspecto importante por el que se realiza el ritual es porque

estos ritos están relacionado a la propiciación para la multiplicación de los ganados, que a su vez está enlazado con la idea de ratificar el contrato y relación con las deidades andinas como los *Apus*, a manera de renovar el contrato con ellos. Asimismo, el ritual sirve para reafirmar los valores culturales de cohesión a nivel familiar y comunal, como una forma de socialización andina (Arroyo, 2012). La ceremonia de la herranza ya sea a nivel familiar o comunal, no es simplemente la marcación del ganado vacuno o caballar. Su finalidad primordial es la de confirmar la propiedad privada o comunal sobre el ganado que se marca. Además, con la herranza se cumple una finalidad religiosa de rendir culto a la fertilidad y pleitesia a las divinidades como son: el *Wamani*, la *Pachamama* y el *Amaru*, quienes determinan el destino de los ganados y la vida de los miembros de la comunidad (Quispe, 1969).

Desde nuestro punto de vista, es necesario tener presente que lo que se denomina ritual está vinculado a los procesos económicos, es decir que los aspectos materiales y espirituales están enlazados los unos con otros.

...encontramos que las sociedades indígenas consideran como trabajo aquellas actividades que los antropólogos suelen denominar rituales y que ubican en el campo de lo simbólico, de lo ideológico, de lo superestructural, mientras para los indios se trata, en nuestros términos, de formas de economía. (Vasco, 2002, pp.48-49)

Para el caso del valle de Huanta, según la información que hemos recopilado, la utilización más común para denominar a la fiesta ganadera es la de *Señalakuy* o *Señal*. Excepcionalmente también se da el uso del término “Herranza”. Escasamente se usa la denominación de “Santiago” para referirse a esta festividad. Este término solo se utiliza para denominar al género musical que se suele escuchar en estas épocas como parte del ritual ganadero, que tiene fuerte influencia musical de la zona de Huancavelica y Junín. Adicionalmente hemos podido revisar algunos videos publicados en YouTube donde en algunos pueblos como Culluchaca aún se realizan estos rituales ganaderos (Rodriguez, 30 de julio de 2015; Quispe, 5 de mayo de 2019). En cuanto a la denominación de la festividad como “Santiago”, se da de manera arbitraria o por influencia de la región Junín por algunos medios de comunicación locales de Huanta (enlacenacional, 26 de agosto de 2008).

En base a la información recopilada, no hemos identificado -en el valle de Huanta- fechas de celebración del *Señal* o *Señalakuy* anteriores a la fecha del 01 de agosto. La única práctica que se relaciona de alguna manera con los ritos ganaderos es la que se realiza el día 23 de junio, en vísperas de la fiesta de San Juan, en Cangari. Según nos indica nuestra informante quechuahablante, el cual traducimos a continuación

El día 23 de junio todas las familias juntábamos el estiércol seco de los ganados formando montones grandes, los cuales debían ser quemados justo en el momento que se oculta el sol. Todo el valle de Huanta se iluminaba esa tarde, cada familia competía por encender primero el fuego... esto se hacía para la multiplicación del ganado, y también con esto se ayudaba a San Juan para que sienta calor durante su frío encierro, antes de su decapitación. (Sra. Alejandrina, comunicación personal, 10 de setiembre, 2019)

Esta festividad ganadera se va perdiendo cada vez más en el valle de Huanta. Si bien es cierto hemos identificado que entre una y otra comunidad varían ligeramente las formas de desarrollo del ritual, en lo esencial buscan un mismo fin.

Comunidades de Cedropata, Mutuyccocha y Cangari

Estas son las comunidades donde se ha realizado el registro etnográfico para comprender los rituales ganaderos en el valle de Huanta (tabla 1).

- **Cedropata:** ubicada a 15 minutos de la ciudad de Huanta, al lado Noreste. La particularidad de la festividad ganadera en esta zona radica en que las familias, tienen bajo su crianza ganados vacunos muy bravos denominados en quechua como *locavacas*, que por su ferocidad hacen que la jornada del *Señalakuy* sea muy dificultosa. A pesar de ello, las familias cumplen con los ritos. Esta familia en particular realiza el ritual de manera ininterrumpida por tres días: *velakuy*, *señalakuy* y *misa pampay*. La mayoría de la población joven realiza sus actividades fuera de esta localidad, ya sea la ciudad misma de Huanta o la zona del VRAEM.
- **Mutuyccocha:** ubicada en las alturas del distrito de Iguain, a dos horas y media a pie y a una hora en auto. Muchas de las familias jóvenes de este poblado han abandonado el lugar. Sólo viven algunas personas mayores que se dedican al pastoreo de

vacuno y agricultura de secano. Aquí la festividad también se da cada año. Sólo que, a diferencia de años anteriores, todo el ritual se realiza en un solo día, ya que la mayoría de los familiares viven fuera de la comunidad y les es imposible permanecer los tres días que regularmente duraba la festividad en años pasados.

- **Cangari:** se encuentra en la zona baja del valle, a 40 minutos de la ciudad de Huanta. La celebración se realizó con la marcación de ganado caprino, en su mismo corral, ubicado en los bosques espinosos no agrícolas, en la parte más árida de la zona del valle bajo. En este caso, la celebración se realizó después de 2 años, cuando la familia decidió retomar el ritual porque el ganado era atacado constantemente por pumas y zorros, ya que se supone que esto ocurría porque ya se habían dejado atrás los viejos rituales. Estas familias se dedican en su gran mayoría al cultivo de hortalizas, donde la crianza del ganado significa únicamente un ingreso extra.

Tabla 1
Comunidades donde se ha realizado el registro etnográfico

COMUNIDAD / FAMILIA	UBICACIÓN Y ALTITUD	TIPO DE GANADO	FECHA DE CELEBRACIÓN / DÍA CENTRAL
CEDROPATA (Familia Mayhua)	Zona alta del valle ubicado a 2800 m. s. n. m	Vacunos denominados "Locavacas"	01 de agosto
MUTUYCCOCHA (Familia Cuchuri)	Zona alta del Valle, ubicado a 3517 m. s. n. m.	Ganado vacuno	04 de agosto
CANGARI (Familia Trelles - Mendoza)	Zona baja del valle, ubicado a 2440 m. s. n. m.	Ganado caprino	30 de agosto

Secuencia del ritual ganadero

La secuencia de la festividad ganadera en el valle de Huanta varía ligeramente entre una comunidad y otra, incluso entre familias miembros de una misma comunidad. No existe una única manera de realizar los rituales. Estas celebraciones involucran en primer lugar a los miembros de la familia extensa, a parientes cercanos, compadres, amigos y vecinos. Son celebraciones abiertas donde participan de manera masiva toda la comunidad.

Cada familia tiene una fecha fija ya determinada para celebrar la fiesta del *Señal* o *Señalakuy*. Un requisito obvio para realizar el ritual es que la familia debe contar con ganados que marcar. Los preparativos se inician con la compra de los insumos del ritual que por lo general se realizan los domingos de feria en la ciudad de Huanta. Los insumos infaltables son la coca, tocrá, el aguardiente o caña, cervezas, claveles, velas, vino, cigarro inca, el *waylla ichu*, cintas de lana de colores (que varía según cada familia), las golosinas, frutas, (*limalima Huayta*), harina de maíz blanco, *achita* o kiwicha, frejoles de colores, entre otros productos. Por otro lado, en casa días antes se debe preparar la chicha de jora para brindar a los invitados y para hacer beber al ganado que será marcado. También para ello es necesario tener listo algunos objetos como una manta, las agujas o *yauris* y platos recipientes para colocar algunos insumos.

En las tres comunidades señaladas, la *mesa* no incluye ningún tipo de imagen religiosa católica. En la comunidad de Huaysuy según nos refieren, algunas familias colocaban al *taytacha* más conocido como “Cajón de San Marcos”. En videos que circulan en las redes, se ve el uso de una imagen de Santiago Apóstol en la zona de Luricocha. Posiblemente de deba a una influencia de la celebración del “Santiago” huancaíno o huancavelicano (enlacenacional, 26 de agosto de 2008).

Formalmente la celebración inicia un día anterior al día central como lo indica nuestro entrevistado, en Huaysuy: “En la víspera antes de empezar a velar la misa, se lleva su regalo al patrón... se lleva su coca, tocrá, cigarro inca, velas, clavel, frutas, dulces [golosinas], caña, vino y otras cosas más” (Sr. Eulogio, comunicación personal, 25 de agosto, 2019).

Después de llevar el regalo al *patrón* (*Apu Wamani* de jerarquía local), en la tarde de la víspera, en la casa del dueño del ganado, acompañado por los parientes se da inicio al *misa velakuy* o *mesa velakuy* que consiste en colocar todos los insumos y objetos a utilizarse al día siguiente, sobre una manta de colores tradicional. Se prenden velas y todos los participantes acompañan el velorio, masticando hojas de coca, tomando aguardiente, escuchando música Santiago o también entonando a capela algunas canciones ganaderas de un género musical similar al Santiago.

Otro paso importante es el *ganadu quñuy* o *uywa quñuy* que por lo general se realiza un día antes o en algunos casos a primeras horas del día central. Según nuestros informantes el día central se celebra el cumpleaños de todos los ganados que han de ser marcados o “señalados”. Por ello, es importante que el ganado que será marcado, que en días ordinarios anda suelto en los echaderos o pastizales, sea amarrado o encerrado en su corral para asegurar que todo el ganado sea marcado.

El *Señalakuy* inicia por lo general a partir del mediodía, después de compartir el almuerzo que ofrece el dueño del ganado, a todos los invitados. Antes de dar cada paso ya sea de tipo laboral o ritual se suele iniciar con el *aku* que es el masticado de las hojas de coca.

Antes de iniciar el *Señalakuy* que, tradicionalmente, se da en el corral, el dueño del ganado distribuye responsabilidades o roles a personas de su confianza, entre ellos designa al encargado de la mesa. En este proceso de colocar la *mesa* o *misa* que un día antes fue velado, participan todos los invitados. El responsable cumple el papel de capataz del patrón (dueño del ganado). Para iniciar el *misa mastay* el responsable tiende una manta tradicional en el suelo, en un lugar central, empieza tejiendo el *waylla ichu* sobre la manta en forma de cuadrado, los cuales representan los corrales del ganado, sobre cada uno de estos cuadrados va colocando hojas de coca, toca la *achita* o *Kiwicha*, frejoles de colores y con manchas, cigarrillos. Sobre la parte central y posterior de la mesa colocan claveles y/o la *lima lima huayta* que representan a los *Apus*. Este mismo lugar privilegiado ocuparía en los otros casos mencionados, el cajón de San Marcos o una imagen católica. En las esquinas de la *mesa*, se colocan botellas de vino, caña o cerveza. Una vez colocada la *mesa* comienzan a distribuirse las hojas

de coca a los invitados. Cada invitado cumple el rol de pastor, estos deben realizar el *kintu* que consiste en seleccionar las mejores hojas de coca, las más enteras, completas y verdecitas. Cada una de las hojas de coca que seleccionan los pastores representa a una cabeza de ganado. Delante de la *mesa o misa* se coloca en un plato tendido harina de maíz que representa al *riti* o hielo de los *Apus*. Sobre ese plato de harina los invitados van colocando las hojas de coca que previamente han seleccionado. Esta harina de maíz molido también representa la abundancia de la leche. Cada insumo y elemento de la *misa o mesa* está contabilizado: la cantidad de botellas, la cantidad de tijeras, cantidad de cintas, la cantidad de *yauris*, etcétera (fotografías 2 y 3).

Una vez concluida esta etapa previa, se inicia con el marcado del ganado, con la participación de los familiares e invitados. El *Señalakuy* consiste en ponerle las cintas en las orejas a todos los ganados hembras, ya sean vacas, cabras, ovejas, burras, u otros animales. En cambio, a los machos adultos toros, carneros, chivos o burros se les coloca en el cuello una *Wallqa* que es una especie de collar con nísperos, naranjas y mazorcas de maíz. En otros casos se les pone simplemente la “cinta peruanita” a modo de corbata. A los machos recién nacidos o muy pequeños aún, se les corta un pedacito de la oreja. En la comunidad de Cedropata, a los becerritos se les suele cortar la piel del cuello de manera alargada para que de adultos tengan una protuberancia al que se denomina *wallku*. Durante el proceso de marcado de los ganados, el capataz lleva el control de la cantidad de animales que se van señalando, la cantidad de cintas viejas que se va recogiendo, la cantidad de orejas que se van cortando, entre otras cifras relacionadas al ganado.

En el momento en el que se está “señalando” el ganado, la patrona o dueña del ganado mezcla la harina de maíz blanco del plato tendido - donde previamente se colocaron las hojas de coca - con la achita o kiwicha y le va echando en la cabeza y lomo mientras le van colocando la cinta. Nuestra entrevistada quechuahablante, en Mutuyccocho, indica que “le echamos al achita para que nuestro ganado se reproduzca por miles como la achita, le echamos harina de maíz para que sea fuerte y resistente a la nieve, la lluvia y al frío” (Sra. María, comunicación personal, 4 de agosto, 2019). La misma situación se apreció en las comunidades de Cedropata y Cangari. Al final de la colocación de la cinta, un ayudante hace beber al animal chicha mezclada con kiwicha o achita tostada con un poco de aguardiente.

Cuando la cantidad de ganado es poca o se suelen tener muchos ayudantes que contribuyan en el marcado, el proceso del *Señalakuy* concluye el mismo día en horas de la tarde, de lo contrario continua al día siguiente. Un paso posterior al marcado o *señalakuy* es el *Chita Qariay* o simplemente el *Qariay* que consiste en botar al echadero, a todos los animales marcados que para el ritual han sido encerrados en el corral o amarrados con sogas. Para esto un encargado reparte atados de *waylla ichu* a los invitados, con lo cual todos se van golpeando ligeramente en el lomo de los ganados a modo de despedirlos y se les va echando.

Por lo general al tercer día se realiza la *misa o mesa pampay*, antes de esto el capataz y los pastores entregan cuentas a los patrones. Esta especie de contabilidad consiste en definir la cantidad de orejas cortadas, la cantidad de cintas viejas juntadas, la cantidad de objetos entregados. El *pampay* consiste en cavar un hoyo en el corral, en el mismo lugar de siempre, donde se depositan y entierran todos los insumos que quedaron después del marcado, como son; las cintas viejas que se retiraron de las orejas del ganado antes de ponerle los nuevos, los restos de *waylla ichu*, restos de coca, restos de cereales como los frejoles de colores, la kiwicha, cigarros. Adicionalmente a los objetos de la *mesa o misa* se entierran botellas de caña y chicha. Este depósito se realiza como pago a la *Pachamama* (tabla 2).

Actividades lúdicas como parte del ritual

Un elemento central de todo el desarrollo de la celebración ganadera del *Señalakuy* es el *Pukllay*, que traducido literalmente del quechua significa juego. La celebración se desarrolla acompañada de diversos juegos. Los sistemas artísticos tienen una existencia social e histórica. “Detrás de una danza, canción o representación teatral, existen formas de organización social que posibilitan y reglamentan la participación de los individuos en el proceso de producción artística” (Vásquez y Vergara, 1988, p. 12). Estos juegos y escenificaciones expresan todo un sistema complejo de organización social de una comunidad o familia.

Para el desarrollo de los juegos durante la fiesta de *Señalakuy*, los dueños del ganado designan al caporal o capataz y los pastores. El resto de los personajes es asumido de manera espontánea por los familiares, amigos o vecinos. Con esto se busca recrear /revivir relaciones sociales

del pasado “patrón – sirviente”, de tipo semifeudal que expresan en lo económico e ideológico un atraso social (Mariátegui, 1980). Entre los principales juegos podemos encontrar el de echarse harina de maíz en el rostro a modo de talco; embarrarse con la sangre de las orejas cortadas del ganado, el de atar las manos y pies a los acusados de ladrones, el de colgar a los ladrones, la escenificación de juicios donde participan acusados, agraviado, defensores y un juez, además de otros personajes que suelen estar presentes en un juzgado. Se desarrolla una teatralización de robo de objetos y de ganado representado por las orejas cortadas. Se da el hurto de objetos como agujas, cuchillos o tijeras a los pastores o encargados, robo de objetos de la mesa al encargado, como pueden ser las botellas de licor, las cintas, etcétera. El papel de patrón es el de castigar al ladrón y a sus sirvientes por el hecho de perder las cosas de valor. Para superar estas contradicciones, las partes buscan abogados que defiendan al ladrón. El ladrón que es detectado es castigado siendo amarrado o colgado (ver tabla 3).

Tabla 2
Secuencia del Señalakuy

SECUENCIA RITUAL	DÍA /MOMENTO
Patrón pagapay o pagapu	Día de la víspera
Mesa o "misa" velakuy	Una noche anterior al día central
Uywa o ganadu quñuy	La tarde de la víspera o una mañana del día central
Inicio del cintakuy o Señalakuy	Tarde del día central
Pukllay	Durante la marcación del ganado el día central y/o el ultimo día
Mesa o "misa" pampay	Al concluir la marcación del ganado el día central o el ultimo día
Qariay	Botar los ganados marcados al echadero el día central o el último día.

Tabla 3
Personajes reales y ficticios que participan en los juegos o “pukllay”

PERSONAJES	FUNCIÓN /PAPEL
Patrón / patrona	Propietarios del ganado (Real)
Caporal o capataz	Administrador del ganado y de los pastores (Ficción)
Pastores	Entregar cuentas del ganado al capataz y patrón (Ficción)
Ladrón o abigeo	Persona que hurta los bienes del patrón (Ficción)
Abogado	Personaje que ayuda a resolver los conflictos entre los personajes anteriores (Ficción)
Juez	Personaje encargado de juzgar y dar sentencia a los involucrados en robos (Ficción)

Aspectos musicales

Todo el proceso del ritual, al igual que los juegos o *pukllay*, está acompañado por cánticos dedicados al ganado (vaca, toro, cabra, burro), al patrón o patrona, a la vida cotidiana del campo, a la naturaleza, al amor, etcétera. Se interpreta un tipo de letra y melodía musical según la etapa del marcado. Estos son entonados principalmente por las mujeres mayores, quienes guardan en su memoria las letras de las canciones. Hemos identificado hasta tres posibles estilos musicales ganaderos. Por ejemplo, en la comunidad de Mutuyccocha al iniciar el marcado del ganado se entona una melodía muy lenta y alargada, parecido a un Harawi. Otra melodía común a todo el valle es lo que se denominaría “Santiago”, muy similar a las que se entonan en las regiones de Huancavelica y Junín. Finalmente hemos identificado una tercera melodía que se entona a la hora de marcar o señalar a los burros. Esta es más rápida y “salteada” y la cantan y bailan dándose patadas, lo cual también implica un juego o *pukllay* que lo podríamos vincular cercano a lo que es un Qachwa.

En cuanto al acompañamiento de instrumentos musicales en la parte baja del valle de Huanta hemos constatado que las melodías se

acompañan al compás del sonido del *mati pakchasqa*, que es un mate o calabaza volteado, colocado sobre un perol con agua, el cual se golpea con un palito que da un sonido más potente parecido al de la tinya. En las partes altas de Huanta la melodía se acompaña con tinyas, quenás y violines.

Una forma complementaria de amenizar la celebración a nivel musical consiste en reproducir grabaciones, discos o MP3 de grupos o cantantes del género musical de Santiago de las regiones de Huancavelica y Junín. Según nos indican esto es una práctica que se realiza desde hace muchos años, ya que por ejemplo antiguamente se conseguían también discos de *long play*, *cassette* o *Cds* con música de Santiago. Es decir que, en lo musical, los cánticos tradicionales se acompañan o complementan con grabaciones de música Santiago.

4. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

El objetivo que nos planteamos al inicio de nuestra investigación fue la de rescatar, revalorar y difundir las fiestas ganaderas denominado *Señal* o *Señalakuy* en el valle de Huanta. Ya que partimos hipotéticamente de que, producto de los cambios ocurridos en décadas pasadas tanto a nivel político con el conflicto armado interno, económico por cambios en los patrones productivos que implican el paso de una economía de autoconsumo a una economía de mercado, en lo social la migración principalmente de la población joven hacia otras ciudades y valles, se habían ido perdiendo las costumbres, tradiciones y valores colectivos entorno a esta celebración. Para cumplir este objetivo hemos realizado la revisión bibliográfica necesaria, pero fundamentalmente se ha realizado un registro etnográfico consistente en entrevistas, registros fotográficos y filmicos durante la celebración de los rituales, durante el mes de agosto del 2019, en tres comunidades del valle de Huanta. De manera complementaria se han realizado entrevistas a personas ancianas de otras comunidades, también se ha realizado la revisión de videos de YouTube. Finalmente realizamos el análisis de los datos de gabinete y campo.

En esa búsqueda, al prestar mayor atención en lo económico, vemos que las actividades productivas agrícolas y ganaderas desarrolladas por las comunidades campesinas de la zona baja, media y alta del valle de Huanta, influyen bastante en el desarrollo de sus diferentes festividades.

La parte baja del valle de Huanta prácticamente se ha especializado en la producción agrícola de hortalizas, por lo cual es prácticamente nula la cantidad de familias que realizan el *Señalakuy* a pesar de que algunas familias aún crían animales. En la parte media y alta del valle, la producción agrícola es limitada por un tema de escasez del agua, por ello las pocas familias que residen en estos lugares de manera perenne son los ancianos y adultos, los cuales aún se dedican a la crianza de animales y que mantengan aún sus rituales ganaderos. Principalmente en la zona baja y media el paso de una economía de autoconsumo a una economía de mercado en las familias, debió influir de alguna manera en los cambios del desarrollo de las festividades ganaderas.

Con nuestro trabajo hemos podido registrar la secuencia de estos rituales, que entrelazan de manera compleja, los insumos y objetos rituales, los juegos, los cánticos, etcétera. En ello vemos que los colectivos mantienen una memoria histórica del pasado, ya que se recrean entre otras cosas, vivencias antiguas o relaciones sociales de tipo semifeudal como la de patrón – siervo. En un momento determinado debió ser una relación muy rígida, al no existir eso en estos tiempos se buscan personajes que hagan esos papeles. Dándonos a entender que, a pesar de estar inmersos en una economía monetaria, en lo social y lo ideológico existen concepciones propias de una sociedad no capitalista. Así también, durante estos rituales se expresan valores de tipo comunal como la reciprocidad, colectividad y cohesión, entre familias y miembros de una comunidad, prácticas totalmente ajenas a concepciones modernas o globalizadas.

A modo de conclusión, podemos decir que con nuestro trabajo de investigación hemos logrado registrar, la sobrevivencia de una festividad ganadera denominada *Señalakuy*, en el valle de Huanta, una zona fundamentalmente agrícola. Siendo necesario señalar los siguientes aspectos.

- El valle de Huanta gracias a su característica genera condiciones propicias para el desarrollo de la agricultura y ganadería que permiten la producción y reproducción de toda una sociedad. Si bien es cierto presenta particularidades (zona baja, zona media y zona alta), estas condiciones diferentes hacen que se genere una diversidad en la formación y existencia de variedad de tradiciones, costumbres y ritos.

- Los cambios en los patrones productivos de pasar de una economía de autoconsumo a una economía de mercado principalmente en la zona baja y media del valle, la violencia política vivida en la zona que prohibía las “reuniones” familiares o comunales por considerarlas subversivas, la migración principalmente de la población joven en búsqueda de mejores condiciones de estudio y trabajo, a ciudades de la costa como Lima, o ciudades como Huanta, Huancayo, Huamanga, o la migración a valles cocaleros como el VRAEM, han hecho que estas festividades poco a poco vayan desapareciendo o sufriendo abandono. La salida de sus comunidades trae consigo ideas ajenas y alienantes que hacen que se pierdan los valores tradicionales y colectivos.
- A pesar de ello el *Señal* o *Señalakuy* que encierra una serie de elementos ideológicos (ceremonias -ritos), insumos, objetos rituales, los juegos, los personajes, los cánticos, etcétera., forma parte importante de un complejo sistema de ritos y creencias que recrean formas de vida pasadas y su relación con su medio (Los Apus y la Pachamama), que luchan por sobrevivir en un mundo “globalizado”, individualista y alienado.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo, S. (2006). *Culto a los hermanos de Cristo. Sistema religioso andino y cristiano: Redes y formas culturales del poder en los Andes* (tesis de doctorado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Arroyo, S. (2012). De Santiago mataindios a Taya Shanti. *Revista del Instituto de Investigaciones Historica Sociales*, 16(29), 159 -169.
- Arroyo, S. (2016). *Culto al Apu Wamanrasu*. Lima, Perú: Centro de Producción Editorial e Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Benavides, M. (1976). *Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho*. Ayacucho, Perú: Departamento Académico de Ciencias Histórico-Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Canchari, A. (2008). *Prospección arqueológica en la microcuenca de Huanta*. (Informe del curso Practicas Pre-profesionales). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.

- Cazorla, C. (2015). *El Señor de Viñaka: El Pongo de la Yunka* (tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Del Pino, P. (2017). *En nombre del Gobierno. El Perú y Uchuraccay: un siglo de política campesina*. Lima, Perú: Estacion La Cultura.
- García, A. (2014). Proyecto Arqueológico-Botánico Ayacucho-Huanta. *Arqueología Mexicana en el mundo*, 22(128), 18-23.
- García, J. (2011). Las fiestas agroganaderas y Santiago apóstol. *RUNA YACHACHIY, Revista electrónica virtual*, (6), 1-23.
- García, J. y Tacuri, K. (2006). *Los rostros de Santiago: Patron, ganadero, callejero... Estudio de las fiestas patronales de Chongos bajo y del ganado en el Valle del Mantaro*. Ecuador: Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural.
- Lavallée, D. (2006). Secuencias y consecuencias de algunos procesos de neolitización en los Andes Centrales. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* (32), 33-41.
- Leoni, J. (2005). La veneración de las montañas en los Andes preincaicos: el caso de Ñawinpukyo (Ayacucho, Perú) en el Período Intermedio Temprano. *Chungará. Revista de Antropología chilena*, 37(2), 151 - 164.
- Lumbreras, L. (1969). *De los pueblos, las culturas y las artes en el antiguo Perú*. Lima, Perú: Francisco Moncloa Editores.
- Lumbreras, L. (1974). *Las fundaciones de Huamanga*. Lima, Perú: Editorial Nueva Educación.
- Mariátegui, J. C. (1980). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (43 edición). Lima, Perú: Empresa editora Amauta.
- Pérez, I. (2016). *Secuencia cultural, previa a la cultura Huari en Ayacucho: aportes y propuestas* (tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Pozzi-Escot, D. y Cardoza, C. (1986). *El consumo de camélidos entre el Formativo y Wari en Ayacucho*. Lima, Perú: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Pulgar, J. (1987). *Geografía del Perú* (9na edición). Lima, Perú: Promoción Editorial Inca.
- Quispe, U. (1969). *La herranza en choque Huarcaya y Huancasancos, Ayacucho*. Lima, Perú: Ministerio de Trabajo, Instituto Indigenista Peruano.
- Ribera, J. (1971). *Geografía General de Ayacucho*. Ayacucho, Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

- Rivera, J. (ed.). (2014). *Comprender los rituales ganaderos en los Andes y mas allá. Etnografías de lidias, herranzas y arrierías*. Aquisgrán, Alemania: Estudios Americanistas de Bonn.
- Valdez, E. (2003). Sitios arqueológicos Huarpa en el valle de Huanta, Ayacucho. *Revista Arqueológica Warpa*, (4), 3-22.
- Valdez, L. (1985). *Historia Pre-hispánica del pago de Espíritu Santo-Huanta*. (Trabajo de investigación para optar el grado de Bachiller). Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú.
- Vasco, L. (2002). *Notas de viaje. Acerca de Marx y la Antropología*. Bogotá, Colombia: Fondo de Publicaciones de la Universidad de Magdalena.
- Vásquez, C. y Vergara, A. (1988). *¡Chayraq! Carnaval ayacuchano*. Lima, Perú: Centro de Desarrollo Agropecuario.

6. REFERENCIAS AUDIOVISUALES

- enlacenacional. (26 de agosto de 2008). *Ayacucho: Tradicional Fiesta de Santiago ya se celebra en Huanta*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=loRXZ24vtrc>
- Quispe, G. (5 de mayo de 2019). *Herranza Culluchac-Huanta 2018*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ovneldaR6L4>
- Rodriguez, J. (30 de julio de 2015). *Herranza en las alturas de Huanta*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=lA-m2zvEfg8>

7. ANEXOS



Gráfico 1. Vista del valle de Huanta donde se aprecia la zona baja, media y alta. Elaborado en Google Earth.



Gráfico 1. Valle de Huanta y las comunidades donde se ha realizado el registro etnográfico. Elaborado en Google Earth.



Fotografía 1. Tendido de la mesa e inicio del *Señalakuy* en la comunidad de Mutuyccocha



Fotografía 2. Misa o mesa conteniendo algunos elementos rituales



Fotografía 3. Proceso de colocación de cintas a una *locavaca* en la comunidad de Cedropata